

y provincia por provincia, espacios de poder imprescindibles para el Estado. Al final, los individuos constituyen los soportes de esos poderes y también hay que investigarlos con el rigor metodológico que nos enseña este libro.

Óscar Bascuñán Añover

Universidad de Castilla-La Mancha

O' DONNELL, Pacho: *Las patrias lejanas*. Barcelona: Plaza Janés. 2007, 309 pp.

En primer lugar, consideramos conveniente destacar que nos encontramos ante una novela escrita por un Doctor en Medicina, especializado en psiquiatría y psicoanálisis, pero dedicado a difundir la Historia argentina. En la actualidad se encuentra dirigiendo el Departamento de Historia Argentina de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales de Buenos Aires. Pacho O' Donnell, que estuvo exiliado en Madrid entre 1976 y 1981, incursionó en el mundo del teatro y en el género biográfico, además, dentro de la serie «la historia argentina que no nos contaron» publicó varios títulos que se convirtieron rápidamente en éxitos de venta; pero sin lugar a dudas sus libros de ficción literaria han sido los que lo han dado a conocer fuera de las fronteras de Argentina. Después de dos décadas O' Donnell regresa a este género con *Las patrias lejanas*.

En cuanto al citado libro señalamos que es interesante su lectura por todos los aspectos que muestra, quizá los menos conocidos, del exilio republicano español durante los años cuarenta en Argentina, en concreto en Buenos Aires. En este sentido podemos decir que recurre a un tema que ya en 1972 había trabajado, aunque de un modo tangencial, en su novela *COPSI*, publicada por la editorial Sudamericana, fundada precisamente por un hijo y nieto de libreros de Barcelona y exiliado en Argentina tras la guerra civil española, Antonio López Llausás.

Utilizando las fuentes hemerográficas y bibliográficas, especialmente memorias, así como los epistolarios de algunos y algunas de los/as exiliados/as españoles/as en Argentina, y de los personajes más destacados del mundo de las letras y la cultura porteña de los años cuarenta con los que éstos/as entraron en contacto, el autor reconstruye la historia de un personaje ficticio, de un exiliado anónimo. Un joven, llamado Radomiro, que creció en un internado de curas, y que cuando comenzó la guerra civil tras el golpe de estado del 18 de julio de 1936 combatió en las filas republicanas, participó en la batalla del Ebro y pasó por el campo de concentración de Argèles-sur-Mer, desde donde partió casualmente hacia Buenos Aires en uno de los barcos más conocidos con este destino, el *Massilia*.

Así pues, a lo largo de los treinta y cinco capítulos que conforman este libro, que ha sido elaborado mediante una prosa cuidada y adaptada a las situaciones, y con una combinación de notas dramáticas y cómicas, veremos superponerse continuamente tres planos. Por un lado, el plano español; en él conoceremos la vida cotidiana y los pensa-

mientos de un niño internado en un colegio religioso durante los años treinta. Ante los ojos del mismo se irán manifestando de la manera más cruda algunos de los aspectos más miserables de la época: la diferenciación de las clases sociales, la pobreza de los pueblos de España, los fanatismos de las religiones y los abusos psíquicos y físicos a los que se podía someter a los más débiles, entre otros. En este sentido la guerra se constituirá en sus recuerdos como una etapa de crecimiento y liberación.

Por otro lado, el plano argentino; el de un Buenos Aires cosmopolita, con una floreciente vida cultural, social, económica, donde personajes de la talla de Victoria Ocampo, Natalio Botana o Jorge Luís Borges se van a encontrar interactuando con los españoles y españolas que tuvieron que marcharse de la Península. Y aquí es precisamente donde toma forma el tercero y más interesante de los planos; el plano hispano-argentino o argentino-hispano. En este sentido la novela nos ofrece la posibilidad de vislumbrar la cotidianeidad de los españoles y españolas en el exilio. No nos encontramos simplemente con un catálogo de autores y sus obras como suele ser habitual en los estudios que se han efectuado sobre el exilio en Argentina. Y aunque es cierto que sólo se hace hincapié en las figuras más destacadas: Rafael Alberti, Ramón Gómez de la Serna, José Ortega y Gasset..., también cobran fuerza otras figuras como la de María Teresa León o Luís Jiménez de Asúa; se rescatan algunos nombres como el de García Cuerva, una de las pocas mujeres que frecuentaba los bares donde se juntaban los exiliados; y se señalan otros aspectos de sus vidas en Buenos Aires que ya no tienen únicamente que ver con su producción artística e intelectual. Se incide en la pobreza material que rodeó sus vidas, en los sentimientos de tristeza, en las simpatías y enemistades en las relaciones entre estos exilados y exiliadas más destacados/as, y se profundiza en los motivos, no siempre claros, o pocos conocidos, que llevaron a abandonar España a determinadas figuras como Juan Ramón Jiménez (p. 124) o Manuel de Falla (162), continuamente denostados por su falta de definición política.

Pero lo más importante es que el autor nos da breves pinceladas de las vidas cotidianas de los exiliados anónimos que se trasladaron a esa gran ciudad. Así pues, muestra el día a día del Bar Iberia, el lugar de encuentro por antonomasia de los republicanos en la «española» Avenida de Mayo. En él, a través de las conversaciones de los contertulios y de las observaciones del protagonista, un joven que aprendió todo lo relacionado con la política de España e incluso con la guerra en la que había participado cuando llegó a Buenos Aires, conoceremos los más diversos aspectos de las relaciones entre exiliados. Las disputas de las izquierdas que se reprodujeron en el exilio, las peleas físicas y verbales no sólo con los partidarios de Franco, sino también entre los propios refugiados, los conflictos por demostrar quién era propiamente un exiliado y la cantidad de matices que existían, sus esperanzas en la caída del dictador durante toda la década del cuarenta, y su supervivencia en la urbe día tras día. Junto a ello veremos la predisposición de algunos de los personajes más poderosos del país austral para ayudar a los nuevos miembros de la ya nutrida colonia española. En este sentido, algunos de ellos serán presentados de una manera muy distinta a la que se han dado a conocer en nuestro país. Este es el caso de

Natalio Botana, director del diario *Crítica* y protector de la mayoría de los exiliados y exiliadas que llegaron en el *Massilia* con destino a Chile y que finalmente desembarcaron en Buenos Aires gracias a su ayuda.

Además destacamos la evolución que sufrirá el protagonista y que es la que refleja la de una parte importante de los españoles y españolas que se marcharon al exilio por la guerra civil o que emigraron a Argentina durante los años cuarenta. De esta manera comprobaremos cómo con el paso del tiempo se irá esfumando esa necesidad de «buscar a España en Buenos Aires» (p.22) o el desinterés por la política argentina, y el protagonista comenzará a descubrirse a él mismo, pero también la sociedad en la que vive. Tanto es así que terminará afirmando –reproducimos sus palabras porque nos parecen muy significativas–:

Estoy harto de la guerra... Ya no soy más un derrotado español. Ahora soy un argentino nacionalizado, judío, homosexual, hincha de Boca Juniors, un empleado cumplidor que aprendió a hablar con el vos y con el che... Y seguiré combatiendo al fascismo donde quiera que esté, también en la Argentina, porque para ustedes el único fascismo es el español, un fascismo congelado con su victoria en España (p. 304).

En conclusión, creemos que a pesar de los defectos que hemos detectado se trata de un libro pleno de sugerencias que puede incentivar a los/as expertos/as a trabajar diversos temas del exilio en Argentina en los que todavía no se ha profundizado. Y que puede ayudar a los/as desconocedores/as de la materia a adentrarse en unos años fundamentales para la historia de España y de Argentina.

Bárbara Ortuño Martínez
Universidad de Alicante

VILAR, Juan Bautista; GOMÉZ FAYRÉN, Josefa; EGEA BRUNO, Pedro M^a; VILAR, María José: *Emigración de retorno desde Europa. Su incidencia en la modernización de la Región de Murcia (1975-2005)*. Murcia: Universidad de Murcia. 2008, 196 pp. (16,5 x 23).

La emigración ha representado uno de los fenómenos demográficos más importantes acaecidos en España en la segunda mitad del siglo XX. Se trata de la emigración interior a las provincias con mayor desarrollo industrial y la emigración exterior al norte de África, a ultramar y a países de Europa occidental, aunque en los últimos años la emigración se ha reducido considerablemente. Por ello, ahora nos enfrentamos a un importante movimiento de retorno de antiguos emigrantes a sus lugares de origen, aunque esa vuelta no